

Algunos aspectos del problema de la vejez en los Estados Unidos

**CLARK TIBBITTS, Presidente de la
Comisión de Vejez y Geriatria
Departamento de Salud, Educación y Bienestar Público
de los EE. UU.**

A través de nuestra comisión de Vejez y Geriatria, Departamento de Salud, Educación y Bienestar Público, estamos al tanto de un desarrollo notable en estos dos campos a través del país. Les puedo decir que hay un despertar de la conciencia pública y existe un fermento de actividad en cientos de comunidades americanas que están tratando de enfrentarse a este nuevo problema de la vejez.

Aunque se están probando diferentes soluciones, demasiada actividad está basada, proporcionalmente, en el concepto de la vejez como un período de deterioración lenta, disminución de intereses, y retiro.

Hay otro concepto de la vejez, y esto es lo que quiero plantear. La vejez representa un éxito de la civilización científica. Representa un nuevo estadio de la vida, al cual daremos buena acogida cuando sepamos ver su verdadera naturaleza, reconocer sus posibilidades y oportunidades, y hacerle un ajuste social apropiado.

Considerándolo en su perspectiva correcta, la vejez es el resultado de dos objetivos: extensión de la vida, y aligeramiento del trabajo para ganarse la vida. Todos aquí saben que hoy ya no somos viejos a los 45 ó 50. Una persona de 50 años de edad, puede hoy contar con 25 años más. Un cuarto de nuestra población total, y un 40% de nuestros adultos han pasado esta edad, y esta proporción aumenta diariamente. El porcentaje de defunciones en las edades mayores cae rápidamente. Se considera que el promedio de años de vida aumentará de 5 a 10 años durante las 2 ó 3 décadas siguientes.

Esto es el hecho demográfico fundamental acerca de la vejez. Me gustaría referirme ahora a un aspecto sociológico: que estos años adicionales representan una extensión de la vida más allá del período de pro-

INFORMACIONES SOCIALES

creación. La función tradicional de los adultos jóvenes en nuestra sociedad ha sido de reproducir la especie y luego desaparecer. En tiempos pasados, aquellos que sobrevivían el período de la crianza de los niños se empleaban en la economía doméstica del período de la artesanía.

Esto ya no sucede. La familia de generación intermedia en la sociedad industrial, tanto urbana como rural, es una unidad independiente. Como familia no necesita de la generación anterior. Esta separación gradual de las generaciones es un hecho fundamental de la sociedad moderna, teniendo la fuerza de una ley natural. Es importante recordarlo en la determinación de la política de bienestar público.

Así, la vejez puede considerarse como el cumplimiento de un rol social y la disponibilidad del individuo para nuevas actividades y tareas humanas.

Un segundo factor de la vejez surge de la misma matriz científica. Es el aligeramiento progresivo de la lucha para el sustento. Nuestros abuelos de hace 100 años pasaban la mayor parte de su tiempo luchando para sobrevivir. Hoy, la mecanización y el empleo de la energía eléctrica han facilitado el trabajo y nos han dejado más de la mitad de nuestro tiempo para el descanso. Muchos hombres parecen innecesarios en la economía productiva. Hemos retrasado la edad de comenzar a trabajar, y retiramos muchos que aun pueden trabajar.

Aquí también estamos en una progresión. Ya estamos hablando de la semana de 30 horas, y los del campo de la energía atómica de la de 20 horas. Y también, la proporción de obreros de edad sin empleo está aumentando.

Así, mientras no haya cambios bruscos, podemos ver la vejez como un nuevo período de la vida, que se inicia en la década de los 45 a 55 años, con mayor libertad, y con responsabilidades económicas y familiares restringidas.

Es importante notar que este período viene después del punto máximo de la capacidad física y fisiológica, pero antes de ser sensible su disminución. Los mismos factores que alargan el tiempo de vida, disminuyen la velocidad de los procesos fisiológicos del envejecimiento. Gran parte del desgaste que vemos hoy se debe a enfermedades. Esta conferencia empleará por lo menos la mitad de su tiempo considerando métodos para prevenir la enfermedad y a la restauración de aquellos que caen víctimas de ella. En otras palabras, consideraremos los medios para mantener el vigor del adulto joven en los años avanzados. Estamos en verdad, esperando el día en que se podrá vivir una edad avanzada sin experimentar los efectos severos de la enfermedad y de la deterioración.

Es importante también notar que estos cambios en el rol social ocurren antes de que alcancemos nuestro máximo poder mental. La capacidad psicológica total es un complejo de muchos rasgos y capacidades diversas. Hay alguna disminución en el tiempo de reacción, capacidad sen-

INFORMACIONES SOCIALES

sorial, velocidad de aprendizaje, etc. pero hay un incremento de eficiencia, aprovechamiento de lo aprendido, y experiencia acumulativa. Así, podemos decir que la capacidad para relacionar información y para juzgar no es nunca tan grande como a los 50 ó 60 años.

Considerando la vejez con estos factores adicionales, la podemos ver como un nuevo período de la vida, un período de madurez psicológica y social. Al cruzar el umbral, encontramos la oportunidad para una auto-expresión y un desarrollo mental continuados. Es un período caracterizado por la expansión, antes que por la contracción de los intereses. Por vez primera, tenemos la oportunidad para la expresión creadora, y para el goce completo de las múltiples experiencias y satisfacciones que nos ofrece nuestra cultura.

Desde el punto de vista social, las implicaciones pueden considerarse hasta mayores. Las personas de edad de nuestra población representan un vasto potencial de personas con años y experiencia, las que disponen de gran cantidad de tiempo, el que podría ser dedicado a la enseñanza de los deberes cívicos y al bienestar de la población. En efecto, este elemento de la población puede ser lo que hemos buscado para solucionar nuestros más difíciles problemas sociales, y tener la capacidad suficiente para asumir la dirección mundial.

En mis visitas a diversas partes del país este año, me ha asombrado la gran cantidad de personas de edad dedicadas, con éxito, y satisfacción, a una gran variedad de actividades comunales.

El otro aspecto de la vejez

Lo que he descrito no es el concepto corriente o popular de la vejez; este no toma en cuenta hechos importantes de la situación. No les he referido todos los aspectos, y sería mentira afirmar que lo hice.

La mayoría de nosotros no anticipa estos años con gusto. Los vemos como un período de declive, de disminución de intereses, de retiro gradual, senilidad, dependencia e incompetencia. Las razones de esta perspectiva desalentadora son varias, y tiene tanta importancia como la pérdida gradual de la reserva de energía en la vejez biológica.

El primer factor es la actitud social. En otros tiempos, cuando no se gozaba de tan buena salud, y el trabajo era más pesado, se tendía a considerar el abuelo, o la persona de 45 a 55 años como ser viejo y acabado. Y en cierto sentido, así era. Mejoras en la salud nos permite conservar bastantes fuerzas a través de los 60 y aún más allá, pero se ha conservado en gran parte este concepto de temprana decadencia. La encontramos en la discriminación en el empleo para el trabajador de más de 45 años, en el estímulo para que la gente de edad deje los puestos de responsabilidad, en nuestra creencia que las personas de edad son incapaces de aprender, y en nuestra tendencia a proveer administración protectora para ellos.

INFORMACIONES SOCIALES

El segundo factor es la falta de oportunidad y de reconocimiento para con los nuevos papeles sociales que reemplazan aquellos que ya se completaron. En nuestra sociedad hay una necesidad fundamental de actividad y de sentimiento de su propia utilidad. Esta necesidad probablemente tienen bases tanto biológicas como sociológicas. ¿Cuáles son los papeles de aquéllos que fueron anteriormente padres y obreros?

Así, mientras la liberación de las responsabilidades familiares y del trabajo es oportunidad, es también el fin de la utilidad. Este es uno de los grandes problemas entre la gente de edad. Encuentran pocas oportunidades para contribuir activa y útilmente en su comunidad, y por ende, se ven imposibilitados de llenar una necesidad fundamental que les daría cabida entre los demás.

Otro problema bastante relacionado al anterior es la pérdida de contactos sociales. El alejamiento de los hijos representa la pérdida de una fuente de afecto y de compañerismo y del sentirse querido. Esto se ve agravado por la incidencia de la viudez que aumenta rápidamente empezando en la década de los 45 a 55 años. Esto es un problema mayor para las mujeres que para los hombres, porque las mujeres se casan antes que los hombres, y tienen más o menos 5 años de vida más que los hombres.

Otro factor desagradable de la vejez son las entradas reducidas. Creo que hemos insistido demasiado en la reducción de las necesidades financieras de la gente de edad. Es cierto que estas entradas reducidas mantendrán la vida orgánica. Pero esto no es vida. Millones de personas de edad se ven mantenidas en estado de malnutrición y privados de contacto sociales porque no tienen medios suficientes para permitirles seguir viviendo vidas normales.

La pérdida de la salud es otro factor más. Las enfermedades de larga duración aumentan en proporción con el incremento de los años y muchas de ellas constituyen serios frenos a nuestra actividad. Supongo que la mayoría de estas enfermedades son reales. Pero hay indicaciones que buena parte de ellas se originan en situaciones sociales. Muchas personas de edad se concentran en su estado físico simplemente porque no tienen otra cosa en que concentrarse. Otras tienen una necesidad inconsciente de estar enfermas para obtener la atención y la afección que suponen debe darse a una persona enferma. La investigación y la experiencia clínica en todo el país han demostrado sin lugar a duda, que cientos de personas están prematuramente deterioradas y seniles por falta de actividades.

Esto es, en resumen, el otro aspecto de la vejez. Es real. Representa una carga social. Mientras algunos de los cambios en nuestra situación son inevitables y deben aceptarse, es cierto también que gran parte de los problemas presentados por la vejez derivan del que no hemos encontrado nuevos deberes y responsabilidades para aquellos que han perdido los de su adultez. Muchos de nuestros mayores no tienen hoy "raison d'être".

INFORMACIONES SOCIALES

La consecuencia es que tenemos una gran población de viejos, solitarios que se sienten indeseados, perplejos en sus papeles y relaciones familiares, frustrados en sus esfuerzos para satisfacer sus necesidades, viviendo en el pasado, viejos prematuramente. No quieren ser una carga para sus hijos pero no saben como evitarlo.

Por estas circunstancias, son una preocupación para sus hijos y su presencia hace aparecer un sentimiento de culpa. Enfrentados con el prospecto de una dependencia creciente, la sociedad también ha de preocuparse.

Estamos entonces frente a la alternativa: podemos aceptar el concepto de decadencia y anticipar una población creciente de dependientes medicinales, sociales y financieros, insatisfechos porque sus necesidades normales no se ven colmadas; o podemos ver a la edad como un nuevo período de crecimiento y desarrollo — una oportunidad para un crecimiento y desarrollo continuos, por medio de un mayor aprovechamiento de la cultura y por la apropiación de responsabilidades mayores que en los períodos anteriores de la vida.

Pero se me plantea un problema. Esta es una conferencia de acción. Estamos aquí para discutir programas y vías de acción en los campos de la Vejez y de la Salud; pero he empleado más de la mitad del tiempo que me fué concedido, desarrollando dos ideas o conceptos de la vejez. Hice esto porque creo que la amplia comprensión del problema es fundamental para el programa que vamos a desarrollar.

Me gustaría contarles de las cosas que ocurren en el país. Son numerosas e interesantísimas. Es más importante, sin embargo, preparar las reuniones parciales que han de seguir y en las que todos tomaremos parte y desarrollaremos nuestras ideas. Así es que tomaré el tiempo solamente para dar unos pocos delineamientos generales o temas de trabajo.

El Reto Mayor.

El problema más importante, es el de crear un ambiente favorable a una vida que lleva a la participación continua y al desarrollo personal. Quiero hacerles recordar que cuando hablamos de este ambiente hablamos de nosotros mismos y del medio en el cual deseamos madurar y envejecer.

¿Cómo podemos conseguir este ambiente? No lo sé. Es un campo de estudio demasiado nuevo. No lo hemos estudiado aún bastante. Existen algunos bosquejos y estos son los que vamos a explorar. Es la posibilidad de identificar estos bosquejos y completarlos en sus detalles que da tanta importancia a nuestras reuniones parciales. Me parece que hay que lograr estas condiciones si queremos dar significado y satisfacción a los años de madurez.

Roles sociales útiles.—El primero de éstos y quizás el más importante, es la necesidad de conocimiento de campos de actividad o roles sociales que han de reemplazar los trabajos y roles que se completan, al llegar a cierta edad. Veo que existen cuatro posibilidades: (1) ocupación en la estructura ocupacional existente, (2) empleo en nuevas ocupaciones que llenan los requisitos de una población de edad madura, (3) actividad creadora, y (4) servicio social voluntario.

(1) **Empleo ininterrumpido.**—El dejar trabajar al obrero viejo en su empleo actual, está recibiendo bastante atención. Empezamos a darnos cuenta de que las fuerzas de trabajo están envejeciendo, y que no podemos mantener nuestra productividad o nuestra economía, sin la contribución de muchos hombres y mujeres de más de 50 años de edad. Estamos reconociendo también la carga potencial que significaría el sustento de una gran población en la ociosidad y consecutivamente la importancia de habilitar la mayor cantidad posible de ellos para vivir por su propio esfuerzo.

Existen pruebas de que la costumbre de retirar obreros sólo por haber alcanzado cierta edad, se está abandonando. Esto es bastante alentador y debemos esforzarnos para desarrollar criterios que han de permitir al trabajar y al patrón, decidir cuando estén indicados el retiro o el cambio de ocupación.

Algunos establecimientos están modificando los requisitos de diferentes trabajos para poder conservar los obreros mayores y más experimentados. Otras clasifican sistemáticamente los empleos y reservas para los empleados de edad, aquellos para los cuales son más adecuados.

Menos progreso se ha alcanzado en la creación de nuevos empleos, para aquellos obreros de edad que se encuentran sin ocupación por una u otra causa. Hay lugares en el país donde se ataca sistemáticamente este problema, y hay patrones que lo están reconociendo. Existen cierta cantidad de casos en los cuales los patrones han reconocido las verdaderas cualidades de sus trabajadores viejos y las toman en cuenta.

(2) **Nuevas ocupaciones.**—Se empieza a reconocer que se habrían de proveer trabajos pagados adicionales, para enfrentarse a las necesidades de una población que envejece. Estos incluirán: consejeros de salud, personalidad y vocación; diversos arreglos de vivienda; recreación; centros educacionales; ayuda en economía doméstica y preparación de alimentos; rehabilitación física y servicios religiosos. La mayoría de estas ocupaciones no son nuevas pero sugiero una expansión considerable en el futuro. Es evidente también, que la mayor parte de estas ocupaciones pueden ser desempeñadas ventajosamente por personas de edad madura o avanzada.

(3) **Actividad Creadora.**—Otro campo de actividad es el trabajo creador, en las artes finas y trabajos manuales. Cierta número de proyectos han ido más allá del estadio experimental. Se alienta a las personas de edad a dedicarse a las artes manuales; algunos centros de actividades tiene ta-

INFORMACIONES SOCIALES

lles, numerosos clubs tratan de introducir esta clase de actividades. Algunos de estos proyectos se transforman en fuentes de ingresos adicionales.

(4) **Servicio Voluntario.**—Los servicios voluntarios representan otra manera de encontrar actividades útiles y que llenan de satisfacción. Se ha sugerido que la conducta normal del individuo en el período post-productivo se basa en un esfuerzo para conservar las normas y la estabilidad para la nueva generación a través del trabajo para la comunidad. Es bien sabido que el tiempo, la sabiduría y el esfuerzo de muchos adultos maduros puede dedicarse efectivamente a servicios sociales de importancia.

Son buenas estas cuatro vías, porque proporcionan la satisfacción, de sentirse útil, la actitud necesaria, los contactos sociales y la posibilidad de permanecer sanos y despiertos.

Nuevos valores sociales

La siguiente condición que deseo plantear es la necesidad de una nueva actitud y nuevos valores sociales. Debemos ahora aceptar el nuevo concepto de la edad, reconocer la conservación del vigor físico y la capacidad de mantener la función mental en un nivel alto, y que la capacidad de aprendizaje se mantiene hasta una edad muy avanzada.

Además deberemos revisar nuestro sistema de valores sociales. En nuestra cultura nos hemos dedicado a la producción; esto era necesario para poder sobrevivir y para permitirnos alcanzar el nivel de vida que buscábamos. Ahora nos amenaza la sobre-producción, mientras que mucha gente, en especial nuestros viejos, está necesitada.

Tenemos que aprender a consumir, a distribuir y a disfrutar de aquellas capacidades de producción y de la cultura que hemos creado. No se trata sencillamente de la distribución de bienes y servicios. Implica también consumo, en forma de participación en actividades creadoras en el servicio cívico. E implica que recibiremos una posición en la familia y en la comunidad para estas actividades, tal como, en años anteriores, lo recibimos por nuestra contribución como padres y por nuestro trabajo productivo básico.

Servicios comunales

La tercera condición es la creación de una constelación de servicios comunales adecuados a las necesidades de los adultos maduros. Estos servicios serán de dos clases. La distinción que voy a hacer puede no parecer muy clara, pero la considero importante.

Primero, deben existir facilidades y oportunidades para personas normales, sanas, independientes, que son capaces y deseosas de mantener este estado de cosas. Así, deben existir oportunidades de trabajo, con-

INFORMACIONES SOCIALES

sejeros vocacionales, educación para adultos, recreos, oportunidad ininterrumpida para la expresión religiosa, la oportunidad de conservar la salud, centros sociales o de actividades, vivienda adaptada especialmente a sus necesidades. Estas deberán ser facilidades comunales convencionales, establecidas sobre las mismas bases que los terrenos de juego (parques infantiles), escuelas, exámenes médicos escolares, etc., para niños normales. Se establecerán de modo de llenar los requisitos de adultos en una nueva fase de su vida. Es cierto que debido a los ingresos relativamente bajos de la gente de edad, muchos de estos servicios tendrán que ser creados sobre una base comunal, pero esto no es sino otra faceta de la distribución de nuestra rica producción.

Luego, se necesitan servicios para los verdaderos viejos, los desviados, quizás entre los maduros. Muchos de nosotros seremos inválidos, o las víctimas de algún impedimento, o enfermedad de larga duración. Muchos de nosotros nos aislaremos socialmente por la incapacidad de formar nuevos contactos sociales. Muchas personas de edad hoy en día, no saben como participar en estas nuevas actividades sin que se les enseñe a hacerlo. Por lo tanto, se necesitarán hospitales, casas de convalecencia, programas de ayuda casera, casas para ancianos, talleres adecuados, servicios domésticos y visitantes amistosos.

Las facilidades necesarias son muy variadas. Traté de colocarlos en dos categorías con una finalidad. Muchos de nosotros tienden a conservar el antiguo concepto de la edad, y pensamos que estas facilidades han de desarrollarse para viejos semi-inválidos, decadentes. Necesitamos más facilidades para aquellos que no son imposibilitados y que pueden encargarse de sus situaciones, y que lo harán cuando existen las facilidades para hacerlo. Se necesitan ambas clases de servicios.

Conclusiones

Hemos dado un vistazo a dos conceptos de la vejez. Desearíamos evitar el uno; el otro es de experiencias nuevas y apremiantes. He sugerido las condiciones necesarias si hemos de obtener la vejez que deseamos. Debe existir la oportunidad para actividades significativas y contactos sociales interesantes.

Consecuentemente con las verdaderas posibilidades e intereses de los adultos maduros, y para dar reconocimiento y cabida a nuevos campos de actividad como lo son, la actividad creadora, y el servicio voluntario, tendremos que revisar nuestro sistema de actitudes y valores sociales.

Tendrán que desarrollarse facilidades y servicios en cada comunidad americana — facilidades que permitirán a las personas normales de edad llenar sus necesidades y resolver sus problemas como miembros independientes de la sociedad; y servicios para ayudar a aquellos que por largas enfermedades, aislamiento social o dependencia económica están en vía de perderse.

INFORMACIONES SOCIALES

Necesariamente tendremos que prestar gran atención a este nuevo período de la vida y tendremos que traer bastante ingeniosidad a sus problemas si hemos de conseguir el ambiente que buscamos. Algunos piensan que al hacerlo alejaremos aún más a los viejos de la corriente de la vida, que empeoraremos la tendencia actual de segregación y de dependencia social. No comparto esta opinión. No ha sido esto nuestra historia. En el pasado, nos hemos ocupado de los niños, de los incapacitados, de los grupos minoritarios. Lo hicimos para conseguir su integración al resto de la comunidad, y en general lo hemos logrado. Lo mismo ocurrirá con nuestra nueva generación — nuestros adultos maduros. La última mitad del siglo deberá ser conocida por el éxito de nuestros esfuerzos al enfrentarnos al reto de la Vejez en la Vida Americana.